

alternativas

Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio / RMALC

Revista electrónica Año II N° 31 Noviembre 29 de 2007

Godard 20, colonia Guadalupe Victoria, CP 07790, México D.F.
Tel/fax: 53564724 / 53551177 / 53560599
rmalc@laneta.apc.org / www.rmalc.org.mx



Propuestas para afrontar la crisis del cambio climático

Alejandro Villamar/RMALC

Contenido:

1. Presentación
2. Carta Internacional de organizaciones civiles
3. Londres dice **NO** a los biocombustibles
4. Vía Campesina: Los pequeños productores y la agricultura sostenible están enfriando el planeta.

1. Presentación.

En la segunda semana de diciembre los gobiernos nuevamente estarán en la disyuntiva de tomar decisiones fundamentales para enfrentar la crisis del cambio climático, entre ellas medidas económico-mercantiles, y no únicamente medidas energético-ecológicas, o continuar con la retórica de los buenos propósitos y escasas acciones.

En la isla indonesia de Bali se reúnen formalmente los miembros de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. El propósito formal es llegar a un acuerdo sobre diversas medidas más contundentes para recortar las emisiones de gases de invernadero. Sin embargo, en paralelo se reunirán también los ministros de comercio de países de las mayores economías y representantes de los llamados en vías de desarrollo.

Las noticias previas a la Cumbre (diciembre 13-14) no son muy alentadoras, pues existen indicios de la retirada europea a su iniciativa original de un impuesto al carbón para los países que no acaten las medidas de reducción de emisiones¹ (un mecanismo coercitivo vetado por la OMC), por el sabotaje que el Primer Ministro de Canadá hizo a la propuesta de los países de la Comunidad Británica de que su posición en Bali fuera de apoyar compromisos obligatorios de reducción para los países industrializados. Y, como ha sido usual desde 1992, las intenciones de la delegación comercial de Estados Unidos de continuar en la línea de no asumir compromisos obligatorios, e insistir en ver las “enormes oportunidades” del cambio climático.

Para el Primer Ministro conservador de Canadá, Stephen Harper, desde el 2002, (según carta), el Protocolo de Kyoto era un “esquema socialista” diseñado para chuparles dinero a los países ricos... Y desde entonces ha seguido los pasos de su *‘amigou’* G. Bush, negando la importancia de las evidencias y las responsabilidades mucho mayores de los países industrializados. En esa lógica, durante la muy reciente reunión de la Comunidad Británica en Kampala, Uganda, boicoteó la redacción, insistiendo en que de haber compromisos obligatorios de reducción de emisiones, debería ser para todos los países. La reunión fracasó.

En tanto, para el desgobierno de G. Bush las “oportunidades” radican en profundizar más de lo mismo: mayores facilidades al supuesto libre comercio e inversión como vía privilegiada, según ellos, para enfrentar la crisis del calentamiento global. Para G. Bush y sus gerentes un cambio al modelo depredador, o el cambio de conceptos, de política, de tecnología, es la pérdida del gran negocio particular y de su pandilla.

Por su parte, el gobierno de México, el tercer “socio” del área del TLCAN (hoy ilegalmente transformada en la Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte - ASPAN), llega a Bali portando la bandera numérica de proyectos aprobados de Mecanismo Limpio de Desarrollo (una reducción potencial de emisiones menor al 2% del volumen que se emitía en 1990, o 1.6% de las de 2002), pero ocultando la falta de acción real en toda la producción y consumo de energéticos fósiles (la principal fuente de emisiones), pese a los esfuerzos serios de la comunidad científico-técnica y de fuerzas sociales de presentar alternativas. La falta de tablas o el exceso de demagogia hace que los funcionarios hablen de que Felipe Calderón tiene la intención (sembrada por ellos) de ser “líder contra el cambio climático de los países de América Latina para, después, serlo de las naciones en vías de desarrollo²”. (Sic!)

“Y sin embargo se mueve”, la sociedad.

En Australia, uno de los dos grandes países que no han ratificado el Protocolo de Kyoto (el otro es EU) el gobierno conservador acaba de sufrir ¡su peor derrota electoral desde 1929! Y será reemplazado por un gobierno laborista encabezado por Kevin Rudd, apoyado por los verdes, quien acaba de reconfirmar que muy pronto ratificará el Protocolo y de inmediato participarán activamente en Bali. Con esto los conservadores de Canadá y EU han perdido a uno de sus aliados más fieles.

1 Al tiempo que existen amenazas o “bravuconadas” como las del Presidente de Francia, Nicolas Sarkozy, que en su gira de negocios por China amenazó con la posibilidad de penalizar las importaciones provenientes de países con altas emisiones (como China), y –claro– para proteger a sus empresas de una competencia desleal. Véase nota del Financial Times http://www.ft.com/cms/s/0/7be2dd4e-9cb9-11dc-af03-0000779fd2ac.html?ncllick_check=1

2 Declaraciones de Sandra Herrera Flores, subsecretaria de Fomento y Normatividad Ambiental de la Semarnat, (Notimex, 11:46 horas.- Formato 21, 790 am / 12:23 hrs. / 00:18 seg.) 23-11-2007 <http://www.semarnat.gob.mx/saladeprensa/sistesisdeprensanacional/Pages/Sintesis23denoviembrede2008.aspx>

En tanto que en EU, en plena campaña para la nominación de sus partidos, los candidatos -destacadamente todos los demócratas- han colocado el tema de menor dependencia energética y recorte a las emisiones entre sus principales declaraciones y propuestas detalladas.

Hasta Hilary Clinton, acusada abiertamente de recibir fondos de las transnacionales y cabilderos de los grandes intereses energéticos, se ha visto presionada a presentar muy recientemente una serie de propuestas específicas y obligatorias para afrontar la crisis. En este debate entre candidatos demócratas, John Edwards ha declarado que se requieren acciones urgentes *“Veo que las empresas petroleras y del gas están bloqueando el progreso gastando millones de dólares y desplegando cientos de grupos de cabilderos en Washington, para asegurarse que EU permanezca adicto a las petroleras extranjeras y a los combustibles fósiles”*.

Con el clima de impopularidad de las posiciones e intereses personales de G. Bush (con las empresas petroleras y toda la vieja industria energética), hasta los candidatos republicanos se declaran a favor “del cambio” pero, con excepción de uno de ellos (John McCain), no han mostrado plan creíble alguno.³

Aunque tarde o temprano los EU tendrán que asumir el cambio, al parecer hasta después de la muy probable derrota del partido de Bush, una delegación de parlamentarios demócratas a la Cumbre de Bali, presionará a su gobierno, o al menos a construir alianzas con otros parlamentarios que estarán presentes.

En ese contexto, en este número de *alternativ@s* les presentamos algunas de las propuestas más actualizadas de las organizaciones civiles y una destacada excepción del gobierno federal.

1. La Carta Internacional de organizaciones civiles sobre las medidas que la Cumbre sobre Cambio Climático debería adoptar en su proyectado Mandato de Bali.

Las medidas propuestas de las organizaciones civiles para afrontar la crisis del cambio climático, enfatizan en vincular el necesario cambio de las medidas energéticas con las ineludibles medidas económicas, comerciales, financieras e institucionales actuales.

Este enfoque integral propone una vía para transitar hacia un planeta con sociedades más justas y sustentables, recuperando esa visión más amplia que se desató en el Foro Internacional de ONGs durante la Cumbre de Río, ¡hace 26 años!

2.- Anexamos una nota enviada desde la India sobre *un ejemplo* alternativo de política pública en materia de transporte y reducciones sustanciales de emisiones de CO2 que empieza a instrumentarse, aún en contracorriente de las políticas dominantes en los países ricos.

El ejemplo es significativo, no sólo porque el transporte es una de las principales fuentes de emisiones de gases de invernadero que han generado la crisis del cambio climático (la primera es la industria generadora de energía a partir de combustibles fósiles). A la vez, la nota se inscribe en una loable tendencia adoptada por gobiernos locales para asumir compromisos concretos y obligatorios. Un ejemplo muy significativo políticamente es el

³ Para los interesados en conocer a detalle cada una de las posturas de los hasta ahora candidatos, no hay como la excelente información de la revista electrónica ambientalista GRIST, especialmente en su número “How Green Is Your Candidate?” (¿Qué tan Verde Es Su Candidato?), disponible en: <http://www.grist.org/feature/2007/07/06/candidates/>

Pacto de Alcaldes de los EU⁴, que pese a su meta muy insatisfactoria (reducción de sólo 7%) muestra la posibilidad de mayor incidencia comunitaria ante una creciente conciencia social de afrontar el tema.

3.- Finalmente, *las organizaciones campesinas internacionales se incorporan al debate mundial sobre cómo enfrentar la crisis del cambio climático*. El Secretariado de la organización Vía Campesina recientemente elaboró y difundió entre sus miembros un documento de discusión sobre el tema, en el que destaca la necesidad de combatir y cambiar el modelo y la política de la agricultura industrial, a favor de una agricultura campesina sostenible. De prosperar la discusión del tema es esperable que se avance también en un programa específico de acciones entre sus miembros.

Así, esta importante organización campesina se suma a un proceso en donde las organizaciones civiles (Declaración Alternativa de Río, 1992⁵), las organizaciones indígenas (muy claramente desde la Declaración de Lyon, 2000⁶) y también las organizaciones sindicales, destacadamente la Confederación Sindical Internacional⁷, llevan a cabo un amplio programa de educación popular, construcción de alternativas e incidencia ante gobiernos y organismos internacionales.

México, Noviembre del 2007 /A.Villamar

2. Carta Internacional de organizaciones civiles

Un llamado a Negociaciones para Acelerar la Transición Energética y Económica Global. Lo que debe alcanzarse en Bali

Noviembre de 2007

Nosotros, los abajo firmantes, pedimos a los gobiernos, a las empresas, a la sociedad civil y a las demás instituciones que fijan las reglas de nuestras economías, encabezar un cambio sistémico para estabilizar nuestro clima mundial mediante el despliegue de una transición económica y energética.

La reunión de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en Bali, Indonesia, de diciembre 13 y 14, se propone llegar a un acuerdo sobre un mandato para negociar un marco que culmine con éxito la primera fase del Protocolo de Kyoto que finaliza en 2012. Celebramos el firme llamamiento del Sr. Ban Ki Moon's Secretario

4 Para los interesados en mayores detalles consúltese: <http://www.usmayors.org/climateprotection/>

5Específicamente el "Acuerdo Alternativo No Gubernamental sobre Cambios Climáticos". 1992. Fórum internacional de ONG. Disponible en <http://www.wamani.apc.org/docs/trat-rio-d1.html>

6 "Declaration of first international forum of indigenous peoples on climate change". Lyon, France, September 4-6, 2000. Disponible en: http://www.treatycouncil.org/new_page_5211.htm

7 Para mayor detalle véase el Boletín Alternativ@s No. 23 de julio 2007 en <http://www.rmalc.org.mx/boletines/alternativas/index.htm> ; Y para los Documentos de los sindicatos, en: <http://www.global-unions.org>

General de la ONU, durante la reunión de alto nivel reunidos en Nueva York el 24 de septiembre de 2007, alentando a los dirigentes mundiales a iniciar negociaciones sobre un futuro marco multilateral ampliado.

Bali debe iniciar la vía hacia nuevos acuerdos mundiales que reconozcan y operen dentro de los límites de nuestro planeta y compartan equitativamente su espacio ecológico. Nuestra preocupación es que el alcance y la escala de las propuestas que se debaten, subestiman peligrosamente los retos que enfrentamos y están lejos de abordar las causas subyacentes de la actual crisis climática.

Apoyamos el objetivo de crear **objetivos vinculantes más profundos para reducir las emisiones de gases de invernadero de al menos 80 por ciento por debajo de los niveles de 1990, para el 2050, en promedio, con soluciones que pongan una mayor carga del ajuste sobre los países más ricos, y los segmentos más ricos dentro de todas las naciones.** Alcanzar estos objetivos implica acciones dinámicas en todos los niveles de nuestras sociedades, encabezados por los compromisos de los países ricos de reducir las emisiones mediante el aumento de la eficiencia energética y la reducción global de la utilización de la energía ("la reducción", mientras que, al mismo tiempo, permitir a las naciones más pobres superar el modelo sucio de desarrollo de los países ricos para que éste sea equitativo y sostenible. Reducciones adecuadas y equitativas de las emisiones requieren un reordenamiento de las prioridades y de la transformación de casi todos los aspectos de la manera en que vivimos. Hoy la situación es desesperada; para una visión más completa de las múltiples dimensiones de la crisis que enfrentamos, además de un esbozo de las medidas correctivas necesarias, véase "Manifiesto on Global Economic Transitions "(septiembre 2007, disponible en www.ifg.org).

Para reducir el consumo general y mejorar los niveles de vida de los pobres, no podemos llegar a donde tenemos que estar dentro de 40 años mediante el actual uso de los modelos de desarrollo, de las mediciones del crecimiento económico, con las hoy obsoletas normas que rigen el comercio, la transferencia de tecnología, la inversión y las finanzas. Es esencial la coherencia entre las políticas de los planos nacional e internacional para cualquier esfuerzo multilateral significativo. Se requiere la actuación inmediata y urgente dentro de las instituciones existentes, pero también tenemos que volver a pensar y transformar la gobernabilidad mundial. Son necesarios nuevos instrumentos internacionales.

Para crear un verdadero cambio transformador de la economía mundial pedimos a los gobiernos incluir en el Mandato de Bali, un programa de trabajo para reescribir las tan necesarias normas, incentivos, e instituciones con el fin de transitar de nuestros pueblos, ciudades, países y el mundo, hacia economías socialmente justas y ecológicamente amigables.

Esta **vía paralela de las conversaciones** debe reconocer que los problemas ambientales del planeta son multi-dimensionales e inter-conectados. En su núcleo se involucran los problemas del caos climático, el fin de la energía barata, la acelerada extinción de especies, el colapso del agua dulce, de la pesca, de los bosques y otros recursos naturales vitales. La solución para cada uno debe dar solución a todos. Estos cambios deberían tratar de redefinir el desarrollo, y abandonar el crecimiento económico como un objetivo primordial. También deben reducir drásticamente el consumo de energía y de otros recursos, los materiales y materias primas, sobre todo entre las naciones industrializadas del norte. Los incentivos para la conservación y reubicación de los ciclos de propiedad, producción y consumo son la vía más rápida, más barata y el medio más

eficaz para "la reducción". Apoyamos los movimientos hacia la subsidiariedad que traslada, en la mayor medida posible, el poder de la gobernabilidad mundial y nacional hacia las economías locales, especialmente la energía y los sistemas alimentarios.

Además de los representantes nacionales, en esta vía de negociaciones se debería involucrar la participación de funcionarios locales, dirigentes de movimientos sociales, líderes indígenas, e innovadores y creadores de nuevas ideas sobre transición hacia una energía renovable y sostenible de la silvicultura y la agricultura. En la modificación de las instituciones internacionales se puede crear espacio a políticas de apoyo a las iniciativas surgidas de la base y ayudar a darles mayor visibilidad a las medidas innovadoras, que ya se han adoptado a nivel local (como es el caso de los "pueblos en transición", que han reducido rápidamente las necesidades y los suministros de energía; las múltiples innovaciones de las "Ciudades Verdes" que están haciendo sociedades urbanas sostenibles; el *Movimiento Cinturón Verde (Greenbelt Movement)* de Kenya, que combina empoderamiento de la mujer con programas de plantación de árboles; las prácticas de agricultura sostenible que están siendo socavadas por las actuales normas y regímenes de comercio internacional; innovaciones jurídicas que dan a las comunidades el control sobre sus recursos naturales). En el plano nacional (por ejemplo, los impuestos sobre el carbono, tasas verdes fronterizas y otros programas para transformar el uso de la energía) y a nivel global, como la nueva Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, y los más de 200 acuerdos multilaterales sobre medio ambiente.

Un **Mandato de Bali sobre Transición Energética y económica Global** puede establecer un nuevo proceso de negociación, para resolver las crisis ecológicas interrelacionadas que se acaban de enumerar. Entre los elementos esenciales de una nueva arquitectura de la gobernabilidad económica y energética mundial, se incluyen los siguientes: [1]

- Articular y aplicar **nuevos modelos de desarrollo** que no den prioridad al crecimiento económico *per se*, sino a la satisfacción de los derechos humanos básicos y a las necesidades humanas básicas de todos (como la supervivencia, la suficiencia, la libertad, la identidad). Estas necesidades humanas básicas son necesarias para una verdadera felicidad y bienestar humana, necesaria tanto en los países industrializados, como en las naciones en desarrollo. Para ello se requiere una reorientación de las prioridades de la política en todos los niveles de gobierno.
- Sustituir el Producto Interno Bruto (PIB), hoy en día el principal indicador del bienestar económico, por **nuevos indicadores económicos** que midan un progreso significativo hacia economías diseñadas para permanecer dentro de la capacidad de carga de la tierra. La crisis del clima y otras crisis ecológicas sistémicas nos obligan a volver a establecer el centro de orientación de la política económica, en un curso que mejore tanto los niveles de vida como la conservación de las riquezas naturales. Los gobiernos deben fortalecer los debates acerca de las medidas indicativas que toman en cuenta la riqueza natural y la salud de la población, como el llamado Indicador de Progreso Genuino (*Genuine Progress Indicator-GPI*).
- Crear **instituciones globales de comercio y finanzas** a fin de que su misión básica sea apoyar estas transiciones en forma equitativa y democrática. [2] Con el Banco Mundial se ha financiado 15 veces más a los combustibles fósiles, que a la energía limpia; la Organización Mundial del Comercio ha declarado que las medidas que los gobiernos están a punto de promulgar para contrarrestar el cambio climático, podrían violar los acuerdos de su jurisdicción. El Mandato de Bali debe tener como

objetivo formular recomendaciones para una política económica mundial, que garantice la coherencia entre el clima y la seguridad ecológica general. Estas adaptaciones deben abordar ante todo las reglas del comercio mundial actual sobre: 1) **la propiedad intelectual** que hacen que sea muy difícil la transferencia de tecnologías de energía limpia a los países más pobres, de manera asequible; 2) las prohibiciones que restringen a que los gobiernos promulguen medidas sobre clima, como las normas de eficiencia energética o de apoyo a programas de energía sostenible, y 3) la agricultura, que hacen que sea difícil para los pequeños agricultores de países en desarrollo sobrevivir ante la agroindustria insostenible y subvencionada de los países ricos. Las instituciones financieras internacionales deben modificar sus propias pautas de financiamiento, cambiar de los combustibles fósiles a la energía limpia.

- Crear un **Mecanismo de Financiamiento Mundial** que permita a las naciones económicamente pobres, pero ricas en recursos el mantener sus bosques y su diversidad biológica intacta, y sus combustibles fósiles bajo la tierra, sin sacrificar su propio desarrollo ecológicamente sostenible (como el Ecuador ha ofrecido recientemente hacer con 20 por ciento de su Petróleo).

- Crear un **Fondo Global de Energía Limpia** que genere finanzas a partir de las naciones ricas y de los ricos en todos los países (a través de la cancelación de la deuda, las tasas de frontera verde, de las tasas sobre el comercio de armas, o de tasas sobre las transacciones financieras especulativas transfronterizas) para ayudar a las naciones más pobres sobrepasar las vías industriales sucias de las naciones más ricas. Es urgente que las fórmulas eficaces para estas transferencias se conciben con éxito, negociando, acordándose y aplicándose lo más pronto posible, antes de que las emergencias climáticas y de los recursos queden realmente fuera de control. Muchas organizaciones ya están trabajando en ello. Todas las fuentes de energía alternativas y las tecnologías deben ser evaluadas por sus efectos sistémicos en la atmósfera, la biodiversidad, el agua, el suelo y los derechos humanos universales, a fin de ayudar a la opinión pública y los gobiernos a decidir mejor entre falsas soluciones y alternativas verdaderamente sostenibles de la estabilidad climática. La internalización de los costos sociales y ecológicos serán guía de solución ecológica que transformen los patrones actuales de producción y consumo, la sustitución del comercio a gran distancia y ausencia de dominio con la descentralización de la actividad económica bajo el control de la comunidad.

- Adoptar un **Protocolo de Agotamiento Petrolero**, que establezca un marco para la producción y consumo de petróleo de las naciones, así como reducir la producción y las importaciones para hacer frente al agotamiento mundial de las reservas de petróleo (como ya están haciendo algunos países como Suecia, Islandia, Cuba y algunos otros). Tenemos que reducir la demanda mundial de energía. Los informes recientes sobre la demanda de energía galopante dejan claro, el mundo necesita una dieta de choque para frenar su consumo total de energía, o se enfrenta a una catástrofe ecológica y a violentos conflictos por recursos. La capacidad de carga del planeta debe ser medida y controlada colectivamente, de acuerdo con un programa que reduzca el exceso de consumo y la redistribución de los recursos reales y la riqueza a los más pobres; a la vez que toma medidas significativas para frenar el crecimiento de la población y facilite el avance económico, educativo y los derechos

reproductivos de la mujer. Las proyecciones de las necesidades de energía son innecesariamente elevadas y podemos cerrar la brecha reduciéndola y volver a la localización de los ciclos de producción y consumo, encabezados por los países industrializados.

- Adoptar un **Pacto de las Naciones Unidas sobre el Derecho al Agua**, considerando que la oferta será más reducida debido a la aceleración de los cambios climáticos y las arraigadas pautas de desarrollo insostenible, para aclarar el papel de los gobiernos y proporcionar, agua limpia asequible a todos los ciudadanos. Las Naciones Unidas deben reconocer el agua como un bien común ecológico, y obligar a los gobiernos a tomar medidas enérgicas para garantizar su conservación, calidad y equidad.

- Fortalecer el sistema general de los **acuerdos ambientales multilaterales (AAM)** de las Naciones Unidas para proteger los bosques, la pesca, la biodiversidad, los ecosistemas frágiles y las especies en peligro. Los recursos adecuados para la aplicación y el cumplimiento de la Convención sobre Diversidad Biológica, la Convención sobre el Derecho del Mar, la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas, y muchos otros instrumentos deben ser garantizados. Además, se debe clarificar la relación jurídica entre el medio ambiente, que en ocasiones puede restringir el comercio, y la OMC, que por lo general prohíbe las restricciones sobre el comercio, para establecer una clara jerarquía de valores públicos teniendo como prioridad a las personas y al planeta antes que los beneficios de las empresas privadas.

Así como la Organización Internacional del Trabajo, uno de los más antiguos órganos mundiales, incluye a representantes de los gobiernos, de la mano de obra, y de la empresa, para ser eficaz en estas nuevas negociaciones deben participar todos los sectores de la sociedad.

Llamamos a los gobiernos reunidos en Bali a acelerar una Transición Global Energética y Económica.

Firman :

1. John Cavanagh, Institute for Policy Studies
2. Jerry Mander, International Forum on Globalization
3. Debi Barker, International Forum on Globalization
4. Maude Barlow, Council of Canadians
5. Walden Bello, Focus on the Global South
6. Nicola Bullard, Focus on the Global South
7. Tony Clarke, Polaris Institute
8. Randy Hayes, International Forum on Globalization
9. Richard Heinberg, author, The Oil Depletion Protocol
10. David Korten, author, The Great Turning
11. Sara Larrain, Chilean Ecological Action Network (RENACE)
12. Caroline Lucas, UK representative, European Parliament
13. Nadia Martinez, Institute for Policy Studies
14. Victor Menotti, International Forum on Globalization
15. Helena Norberg-Hodge, International Society for Ecology and Culture
16. Simon Retallack, climate change author and campaigner
17. Wolfgang Sachs, Wuppertal Institute for Climate, Environment, and Energy

18. Jack Santa Barbara, Sustainable Scale Project
19. Victoria Tauli-Corpuz, Tebtebba Foundation
20. Alejandro Villamar, Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio- RMALC
21. Sumen

[1] Estas propuestas fueron presentadas en el documento del Institute for Policy Studies y del International Forum on Globalization denominado : “Steps Towards a Global Grand Bargain.”

[2] Ninguna de las actuales instituciones como el Banco Mundial, el FMI, la OMC y sus contrapartes regionales, se crearon para hacer frente a estas crisis ambientales. De hecho, las acciones y la jurisdicción de los actuales organismos económicos mundiales frecuentemente socavan las metas ambientales.

3. Londres dice NO a los biocombustibles

La UE dice Sí a los biocombustibles, pero Londres dice NO.
Los biocombustibles no reducen el CO2 a los niveles deseables.

Ashok Sharma

Noviembre 23, 2007; del Diario Indú Financial Express

<http://www.financialexpress.com/news/Biofuels-dont-reduce-Co2-to-desired-levels/242447/>

Nueva Delhi, 22 de noviembre. Si bien la Unión Europea se ha fijado el objetivo de satisfacer, mediante biocombustibles, sus necesidades de energéticos para el transporte en 10% para el 2020, Londres piensa de otra manera.

El alcalde de Londres, Ken Livingstone, que se encontraba en Delhi el pasado martes, es de la opinión que los biocombustibles no reducen la emisión de dióxido de carbono a los niveles deseados. Londres ha preparado su propio plan de acción para el cambio climático y hacer frente a la intención de reducir el 60% de las emisiones de ciudad en el 2025, dijo.

Según el plan de acción, Londres promueve los vehículos de bajas emisiones de carbono con combustible híbrido para el sistema de transporte, y con eso recortará las emisiones hasta entre 4 y 5 millones de toneladas. “Las emisiones de dióxido de carbono procedentes del transporte por carretera se reduciría hasta 30%, según el plan de acción, si simplemente la mayoría de la gente compra automóviles con mejor rendimiento de combustible”, dijo.

Livingstone ha tratado con sus contrapartes de Delhi un intercambio de ideas sobre las medidas más limpias y verdes para la vida de las ciudades. Encabezó la reunión del Grupo de Grandes Ciudades Líderes Climáticas –el C40- que reúne a 40 de las ciudades más grandes del mundo para desarrollar, adquirir y adoptar soluciones de bajo carbón y mostrar las mejores prácticas entre las ciudades. El C40 está asociado con la Fundación Bill Clinton y la Iniciativa para el Cambio Climático.

El ejemplo de Londres de negarse a la utilización de los biocombustibles en el transporte y recurrir a otra opción, es pertinente en el contexto de que la India ha propuesto poner en marcha un gran programa de biocombustibles y su utilización automotriz.

Importantes científicos como David Pimentel de la Universidad de Cornell; Tad Patzek, de la Universidad de California; Florian Siegert, director gerente de Remote Sensing Solutions GMBH de Munich; Mario Giampietro, del Instituto de Ciencias Ambientales de Barcelona, y Helmut Haberl, de la Universidad de Klagenfurt, Austria, han puesto en duda el fundamento del informe del Panel Internacional de Cambio Climático (IPCC) acerca de que el programa de biocombustibles produce una disminución en la emisión de dióxido de carbono.

Al explicar el plan de acción, el asesor principal del alcalde de Londres en el cambio climático y el transporte sostenible, Mark Watts dijo: "Las experiencias globales sugieren que los biocombustibles no reducen las emisiones de dióxido de carbono en la medida deseada. Por lo tanto, en Londres estamos poniendo en marcha un programa para convertir la totalidad de la flota de autobuses -8000- a vehículos híbridos diesel-eléctricos. Esperamos alcanzar la conversión de toda nuestra flota de autobuses en el 2012".

Cuando se le pidió comentara acerca del programa de la flota de autobuses de Delhi (CNG, por sus siglas en inglés), Watts dijo: "no se reducirán las emisiones a la medida deseada."

Traducción al español RMALC/A.V.

4. Vía campesina: Los pequeños productores y la agricultura sostenible están enfriando al planeta.

[Los pequeños productores y la agricultura sostenible están enfriando el planeta](#)

09-11-2007 / http://www.viacampesina.org/main_sp/index.php?option=com_content&task=view&id=416&Itemid=37

DOCUMENTO DE DISCUSIÓN DE LA VÍA CAMPESINA SOBRE EL CALENTAMIENTO GLOBAL

Los actuales modelos de producción, consumo y comercio han causado una destrucción masiva del medio ambiente, incluyendo el calentamiento global que está poniendo en riesgo los ecosistemas de nuestro planeta y llevando a las comunidades humanas hacia condiciones de desastre. El calentamiento global muestra los efectos de un modelo de desarrollo basado en la concentración de capital, el alto consumo de combustibles fósiles, sobreproducción, consumismo y libre comercio. El calentamiento global ha estado ocurriendo desde hace décadas, pero la mayoría de los gobiernos se ha negado a enfrentar sus causas y raíces. Sólo recientemente, una vez que las transnacionales han podido montar inmensos mecanismos que aseguren sus ganancias, es que hemos empezado a escuchar sobre supuestas soluciones diseñadas y controladas por las grandes empresas y, respaldadas por los gobiernos.

Los campesinos y campesinas de todo el mundo unen sus manos con otros movimientos sociales, organizaciones, personas y comunidades para pedir y desarrollar radicales transformaciones sociales, económicas y políticas, para revertir la tendencia actual.

Los países industrializados y la industrialización de la agricultura son las principales fuentes de gases invernadero, pero somos los campesinos, los agricultores familiares y las comunidades rurales –y especialmente los campesinos, agricultores familiares y comunidades rurales de los países en desarrollo- los que primero sufrimos los efectos del cambio climático. La alteración de los ciclos climáticos traen consigo plagas y enfermedades desconocidas, junto a sequías, inundaciones y tormentas inusuales, destruyendo cultivos, la tierra y las casas de campesinos y comunidades rurales. Más aún, las especies animales y vegetales y la vida en los océanos está siendo amenazada o desapareciendo a un ritmo sin precedentes, producto de los efectos combinados del calentamiento y la explotación industrial. La vida, en su conjunto, está en peligro debido a la disponibilidad cada vez menor de agua dulce.

La destrucción causada por el calentamiento global va más allá de lo físico. El clima cambiante e impredecible significa que el conocimiento local, que ha sido la base del buen manejo agrícola y de la adecuada adaptación a las características climáticas, se ha vuelto menos relevante y ha vuelto a los campesinos y agricultores familiares más vulnerables y más dependientes de insumos y técnicas externas.

Los campesinos han debido acomodarse a estos cambios adaptando sus semillas y sus sistemas de producción habituales a una situación impredecible. Las sequías e inundaciones están llevando al fracaso de los cultivos, aumentando el número de personas hambrientas en el mundo. Hay estudios que predicen un descenso en la producción agrícola global de entre 3 y 16% para el año 2080. En las regiones tropicales, el calentamiento global es muy probable que lleve a una grave disminución de la agricultura (más del 50% en Senegal y del 40% en India), y a la aceleración de la desertificación de tierras de cultivo. Por otro lado, enormes áreas en Rusia y Canadá se volverán cultivables por vez primera en la historia humana, pero todavía se desconoce cómo estas regiones se podrán cultivar. Lo que se espera es que millones de campesinos y agricultores familiares serán expulsados de la tierra. Estos enormes cambios son vistos por las grandes empresas como oportunidades de negocios a través de las mayores exportaciones e importaciones, pero sólo causarán mayor hambre y dependencia en el mundo entero.

La producción y el consumo industrial de alimentos están contribuyendo, de forma significativa, al calentamiento global y a la destrucción de comunidades rurales. El transporte intercontinental de alimentos, el monocultivo intensivo, la destrucción de tierras y bosques y el uso de insumos químicos en la agricultura están transformando la agricultura en un consumidor de energía, y contribuyendo al cambio climático. Bajo las políticas neoliberales impuestas por la Organización Mundial del Comercio, los Acuerdos de Libre Comercio bilaterales, así como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, la comida se produce con pesticidas y fertilizantes cuya fabricación requiere petróleo. Luego es transportada de un extremo del mundo a otro para su transformación y consumo.

La Vía Campesina, un movimiento que reúne a millones de campesinos y productores de todo el mundo, declara que ya es tiempo de cambiar de forma radical el modelo industrial

de producir, transformar, comerciar y consumir alimentos y productos agrícolas. Creemos que la agricultura sostenible a pequeña escala y el consumo local de alimentos va a invertir la devastación actual y sustentar a millones de familias campesinas. La agricultura también puede contribuir a enfriar la tierra usando prácticas agrícolas que reduzcan las emisiones de CO² y el uso de energía por los campesinos.

La agricultura industrial es una de las principales causantes del calentamiento global y del cambio climático

1/ Transporte de alimentos por todo el mundo

Los alimentos frescos y empaquetados están innecesariamente viajando por todo el mundo, mientras a los campesinos y agricultores locales se les niega el acceso adecuado a los mercados locales y nacionales. Por ejemplo, no es raro ahora encontrar en Estados Unidos o en Europa frutas, verduras, carne o vino de África, Sudamérica u Oceanía; también encontramos arroz asiático en América o en África. Los combustibles fósiles usados para el transporte de alimentos están liberando toneladas de CO₂ a la atmósfera. La organización de campesinos suizos UNITERRE calculó que un kilo de espárragos importado desde México, necesita 5 litros de petróleo para viajar por vía aérea (11'800 Km.) hasta Suiza. Sin embargo, un kilo de espárragos producido en Suiza solo necesita 0,3 litros de petróleo para llegar hasta el consumidor.

2/ Por la imposición de medios industriales de producción (mecanización, intensificación, uso de agroquímicos, monocultivo...)

La llamada agricultura "moderna", especialmente el monocultivo industrial, está destruyendo los procesos naturales del suelo que permiten la acumulación de carbono en la materia orgánica y los reemplaza por procesos químicos basados en fertilizantes y pesticidas. Debido, sobre todo, al uso de fertilizantes químicos, a la agricultura y ganadería intensivas basadas en los monocultivos, se produce una importante cantidad de óxido nitroso (NO₂, el gas que ocupa el tercer lugar como fuente de efecto). En Europa, el 40% de la energía consumida en las explotaciones agrarias se debe a la producción de fertilizantes nitrogenados. Por otra parte, la producción agraria industrial consume mucha más energía (y libera mucho más CO₂) para mover sus tractores gigantes y labrar la tierra, así como procesar la comida.

3/ Por destruir la biodiversidad y su capacidad para capturar carbono.

El carbono es naturalmente absorbido desde el aire por las plantas, y es almacenado en la madera y en la materia orgánica del suelo. Algunos ecosistemas, como los bosques nativos, los pantanos y los humedales acumulan más carbón que otros. Este ciclo del carbono ha permitido la estabilidad del clima durante decenas de miles de años. Las empresas de agronegocios han destrozado este equilibrio con la imposición generalizada de la agricultura química (con uso masivo de pesticidas y fertilizantes procedentes del petróleo), con la quema de bosques para plantaciones de monocultivos y destruyendo las tierras pantanosas y la biodiversidad.

4/ Convirtiendo la tierra y los boques en áreas no agrícolas

Bosques, pastizales y tierras cultivables están siendo convertidos rápidamente en áreas de producción agrícola industrial, en centros comerciales, complejos industriales, grandes casas, grandes proyectos de infraestructuras o en complejos turísticos. Estos cambios causan liberaciones masivas de carbono y reducen la capacidad del medio ambiente de absorber el carbono liberado a la atmósfera.

5/ Transformando la agricultura de productora a consumidora de energía

En términos energéticos, el primer papel de las plantas y de la agricultura es transformar la energía solar en la energía contenida en los azúcares y celulosas que pueden ser directamente absorbidas en la comida, o transformadas por los animales en productos de origen animal. Este es un proceso natural que aporta energía en la cadena alimentaria. No obstante, la industrialización del proceso agrícola en los últimos 200 años nos ha llevado a una agricultura que consume energía (usando tractores, agroquímicos derivados del petróleo, fertilizantes...).

Falsas soluciones

Agrocombustibles (combustibles producidos a partir de plantas y árboles) se han presentado muchas veces como una solución a la actual crisis energética. Según el protocolo de Kyoto, el 20% del consumo global de energía debería provenir de recursos renovables para 2020, y esto incluye a los agrocombustibles. Sin embargo, dejando a un lado la locura de producir comida para alimentar autos mientras muchos seres humanos están muriendo de hambre, la producción industrial de agrocombustibles va a aumentar el calentamiento global, en vez de reducirlo. La producción de agrocombustibles va a revivir los “sistemas coloniales de plantaciones, reinstalar el trabajo esclavo”, y aumentará significativamente el uso de agroquímicos, junto con contribuir a la deforestación y a la destrucción de la biodiversidad. Una vez más, el mayor impacto caerá sobre los países en desarrollo, ya que los países industrializados no podrán autoabastecerse de agrocombustibles y deberán importar grandes cantidades desde los países del Sur.

El comercio de carbono

En el protocolo de Kyoto y otros planes internacionales, el “comercio de carbono” se ha presentado como una solución para el calentamiento global. Es una privatización del carbono posterior a la privatización de la tierra, del aire, las semillas, el agua y otros recursos. Permite a los gobiernos asignar permisos a enormes contaminadores industriales, de tal forma que puedan comprarse el “derecho a contaminar” entre ellos mismos. Algunos otros programas fomentan que los países industrializados financien vertederos baratos de carbono, tales como plantaciones a gran escala en el Sur, como una forma de evitar la reducción de sus propias emisiones. Esto le permite a las grandes empresas obtener dobles ganancias mientras, aseguran, falsamente, que contribuyen a la absorción de carbono. Por otro lado, las áreas naturales de Africa, Asia y América Latina son tratadas exclusivamente como sumideros de carbono y se les privatiza a través de la llamada venta de servicios ambientales, expulsando a las comunidades de sus tierras y reduciendo su derecho de acceso a sus propios bosques, campos y ríos.

Cultivos y árboles transgénicos

Se están ahora desarrollando árboles y cultivos transgénicos para agrocombustibles. Los organismos genéticamente modificados no resolverán ninguna crisis medioambiental sino que, por sí mismos ponen en riesgo el medio ambiente, así como la salud y la seguridad. Más aún, los cultivos y árboles transgénicos aumentan el control que ejercen las transnacionales y despojan a los agricultores de su derecho a cultivar, desarrollar, seleccionar, diversificar e intercambiar sus propias semillas.

Estos árboles y cultivos transgénicos son parte de la "segunda generación" de agrocombustibles basados en la celulosa, mientras que la primera generación se basaba en distintas formas de azúcar de las plantas. Aún en los casos en los que no se usan variedades transgénicas esta "segunda generación" plantea los mismos problemas que la anterior.

La soluciones reales: la Soberanía Alimentaria es fundamental para proporcionar medios de subsistencia a millones de personas y proteger la vida en la tierra

La Vía Campesina cree que las soluciones a la actual crisis tienen que surgir de actores sociales organizados que están desarrollando modelos de producción, comercio y consumo basados en la justicia, la solidaridad y en comunidades fortalecidas. Ninguna solución tecnológica va a resolver el desastre medioambiental y social. Las soluciones verdaderas deben incluir:

La agricultura sostenible a pequeña escala, la que utiliza gran cantidad de trabajo, necesita poca energía y puede efectivamente contribuir a detener el calentamiento y a revertir los efectos del cambio climático.

- Absorbiendo más CO₂ en la materia orgánica del suelo a través de la producción sustentable
- Reemplazando los fertilizantes nitrogenados por agricultura ecológica y/o cultivando plantas que capturan nitrógeno directamente del aire.
- Haciendo posible la producción, recolección y uso descentralizados de la energía.
- Una reforma agraria real y efectiva, que fortalezca la agricultura campesina y familiar, promueva la producción de alimentos como el fin principal del uso de la tierra, y que considere a los alimentos como un derecho humano fundamental que no pueden ser tratados como mercancía. La producción local de alimentos acabará con el transporte innecesario de alimentos y garantizará que lo que llega a nuestras mesas es seguro, fresco y nutritivo.
- Cambiando los patrones de consumo y producción que promueven el despilfarro, el consumo innecesario y la producción de basura, mientras cientos de millones de personas aún sufren hambre y privación. La distribución justa y equitativa de los alimentos y los bienes necesarios, junto a la reducción del consumo innecesario debieran ser aspectos centrales de los nuevos modelos de desarrollo. Debiera prohibirse a las empresas imponer el consumo innecesario y la generación de basura mediante los productos desechables y por la disminución artificial de su vida útil.
- Investigación e implementación de sistemas energéticos descentralizados y

diversos, que se basen en recursos y tecnologías locales, que no dañen el medioambiente ni sustraigan tierra a la producción de alimentos

Exigimos urgentemente a las autoridades locales, nacionales e internacionales

En todo el mundo practicamos y defendemos la agricultura campesina y familiar sostenible y exigimos soberanía alimentaria. La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a los alimentos saludables y culturalmente apropiados, producidos a través de métodos sostenibles y ecológicamente adecuados, y su derecho a definir sus propios sistemas de agricultura y alimentación.

Colocamos las aspiraciones y necesidades de aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos – y no las demandas del mercados y de las grandes empresas- , en el corazón de los sistemas y de las políticas alimentarias. La soberanía alimentaria da prioridad a las economías y mercados locales y nacionales, dando el poder a campesinos y pequeños agricultores, a los pescadores artesanales, a los pastores, y protege a la producción, distribución y consumo de alimentos basadas en la sustentabilidad ambiental, social y económica.

Por lo tanto, exigimos:

- 1/ El desmantelamiento completo de las empresas de agronegocios. Están despojando a los pequeños productores de sus tierras, produciendo comida basura y creando desastres medioambientales
- 2/ El reemplazo de la agricultura industrializada por la agricultura campesina y familiar sostenible apoyada por verdaderos programas de reforma agraria
- 3/ La prohibición del uso de todas las formas de tecnologías de restricción del uso genético.
- 4/ La promoción de políticas energéticas sensatas y sostenibles. Esto incluye el consumo de menos energía y su producción descentralizada, en lugar de la promoción a gran escala de la producción de agrocombustibles, como es el caso actualmente.
- 5/ La implementación de políticas de agricultura y comercio a nivel local, nacional e internacional, que apoyen a la agricultura sostenible y al consumo de alimentos locales. Esto incluye la abolición total de los subsidios que llevan a la competencia desleal mediante los alimentos subsidiados

Por el bienestar y la subsistencia de millones de pequeños productores en todo el mundo,

Por la salud de las personas y por la supervivencia del planeta:

Exigimos soberanía alimentaria y nos comprometemos a luchar de forma colectiva para lograrla

alternativ@ Ses un espacio de reflexión y análisis en torno a los problemas de la globalización neoliberal.

Sus contenidos no necesariamente reflejan la posición de la RMALC.

Los artículos pueden ser reproducidos citando la fuente y el autor. Selección de textos, edición y envíos: Silvia Sandoval y Marco A. Velázquez Navarrete

Si desea suscribirse a esta revista o dejar de recibirla, por favor comuníquese a:
rmalc@laneta.apc.org